

ta de la escuela, se pararon todos enfrente, al otro lado de la verja, en corro y señalándome y riéndose y murmurándose al oído por lo bajo y luego salieron todos corriendo y dándose empujones, como asustados, cuando me puse de pie y cerré de golpe, asustada también, que no sabía qué podía estar pasando les cuando hasta entonces me habían tratado con tanto respeto y siempre tan amables y ahora, en cambio, como si se burlaran y eso me hirió en alguna parte de mi ser y me hizo sentir humillada y, por primera vez en tantos años, me planteé si no había sido una temeridad el consentir en entrar a formar parte del mundo engañoso de los seres tangibles en el que eres lo que eres sólo en virtud de concatenaciones arbitrarias de circunstancias ajenas a tu propia naturaleza efímera pero yo no podía largarle semejante conferencia a mamá que ha sido siempre muy realista y ni por un instante desde que la nacieron la ha podido ver nadie con los pies despegados de la tierra; no podía largársela porque me hubiera dicho niña dices tontadas ¿qué es eso de concatenaciones arbitrarias? y no te me vayas por las ramas que estábamos en que tu marido te engaña porque, las madres, las madres y todas las mujeres en general, cuando oyen decir a otra "me engaña" se ponen inmediatamente en que quien engaña es el marido y que el engaño está siempre consistiendo en lo mismo sin pararse a considerar que puedan existir deslealtades infinitamente más profundas enraizadas en el núcleo mismo de las pasiones más altas y que, arrastrado por éstas, pueda alguien tan intachable como hasta la tarde fatídica lo había sido mi marido, tirar por tierra toda una vida de esperanzas e ilusiones - y dejaren ridículo a una pobre mujer que a nosotros no nos había ocasionado ningún daño y que, todo lo contrario, se había desvivido en toda la extensión de la palabra por nosotros y si no ahí estaba la prueba ya que se había muerto del disgusto - encandilado por la falaz quimera, que cómo ni de dónde se le pudiera formar en su cabeza tan sin seso una idea tan estúpida, de que para ser un ser real y creíble y verdadero lo más acertado era...lo que él hizo, decir nuestra tonta verdad a todo el mundo y "ahora, mamá, nadie nos toma en serio porque dicen que si nosotros fuéramos de verdad nosotros y hubiéramos sido ciertamente inventados por mi suegra nos hubiésemos tenido que desvanecer al morir ella y, cuando yo le digo pues a mí me parece que tienen razón, él me contesta a ver si es que vas a haberte contagiado de las miras tan cortas de este pueblo y no te dejes engañar porque él, tan ideal, dice que la realidad es tan sólo un concepto y una con